

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Trimestre. 1,50 pta.

Números sueltos. 0,25

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

Pago anticipado.

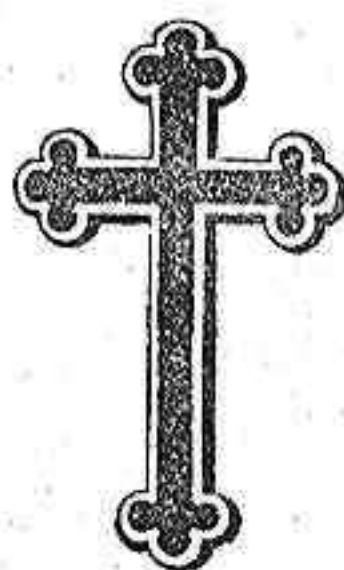
DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA

los días 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO Y HERMANO
COMERCIO, 31,

EL SEÑOR

DON CLAUDIO ORTEGA Y SANCHEZ

DOCTOR EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO, LICENCIADO EN CIENCIAS,

DECANO DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE ESTA CIUDAD Y CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LA MISMA

HA FALLECIDO.

*El Director y Redactores de El Nuevo Ateneo,
asociándose al duelo de la atribulada familia del finado, le consagran
este humilde recuerdo y suplican á sus numerosos amigos se sirvan enco-
mendarle á Dios.*

Toledo 15 Enero 1884.

DON CLAUDIO ORTEGA.

La parca cruel ha cortado el hilo de su existencia al venerable y sabio Profesor de nuestro Instituto, al siempre querido y respetado hijo de Toledo, cuyo nombre va escrito á la cabeza de este artículo que, como humilde tributo rendido á su memoria, le dedicamos, con el alma verdaderamente dolorida y el corazón agobiado, por la amargura y sentimiento que la pérdida del mejor de nuestros amigos, y del más autorizado de nuestros compañeros, nos ha ocasionado.

La muerte de D. Claudio Ortega deja, en torno nuestro, un vacío inmenso, difícil, muy difícil, de llenar. La cátedra ha perdido al más antiguo de sus Maestros; el Claustro del Instituto llora la muerte de su más respetado compañero y el Colegio de Abogados de esta ciudad se ha quedado sin su querido Decano. El Foro ha perdido á uno de los jurisconsultos de mayor renombre; la ciudad de Toledo llora la muerte de uno de sus más celosos defensores, y EL NUEVO ATENEO se ha quedado también sin el más modesto y el más digno de sus colaboradores.

La infausta noticia de la muerte de D. Claudio Ortega,—ocurrida á las doce de la noche del viernes último, 11 de los corrientes,—cundió por la población, en las primeras horas de la mañana del sábado, con la vertiginosa rapidez del rayo; y, sin exajeración, puede asegurarse, que el vecindario entero ha tomado parte en el dolor y en la aflicción de la atribulada familia, cuyo tronco ha sucumbido al peso de sus 84 años, víctima de una enfermedad tan breve como penosa.

No es esta ocasión de discurrir sobre los méritos y cualidades que adornaban al Sr. Ortega; hoy sólo tenemos corazón para sentir y lágrimas para llorar al hombre más íntegro y más respetado entre nosotros; al padre amantísimo y cariñoso que consagró su vida entera al bien, al trabajo y á la virtud. D. Claudio Ortega, cuya grandeza de alma no tenía rival, y cuya exajerada modestia llegó al extremo de no querer aceptar cargos de distinción y condecoraciones que con repetición se le habían concedido, ha muerto sin enemigos, querido y respetado en Toledo como ningún otro; y su muerte ha de ser sentida también en toda la provincia, pues en ella cuenta sobre seis mil discípulos, para quienes ha sido un verdadero Padre en los cincuenta y cuatro años que ha ejercido el magisterio en esta antigua Universidad, como Catedrático de Leyes, y en el Instituto provincial como Profesor de Psicología, Lógica y Ética.

Una rápida ojeada sobre su hoja de méritos y servicios pone de manifiesto, desde luego, la incansable actividad del Decano de los Profesores de Institutos. Académico clásico de la de Jurisprudencia, en la Universidad de Toledo, en 1.º de Octubre de 1828 fué nombrado, por el Claustro general de dicha Universidad, y con arreglo al Plan de Estudios de 1824, *Moderante de la Academia de Oratoria*, de dicha Universidad.

Durante diez y seis años, y á contar desde el 4 de Octubre de 1829, fué Catedrático de término de la Facultad de Leyes de la suprimida Universidad de Toledo, en virtud de oposición y por nombramiento de S. M., conservándosele los honores de Catedrático propietario de Jurisprudencia al suprimirse dicho Establecimiento, en atención á sus buenos

y dilatados servicios, según Real orden de 22 de Noviembre de 1845.

Fué Síndico-Fiscal de la referida Universidad; Director del Instituto por nombramiento del Sr. Jefe político al crearse estos Establecimientos en 1845 y en virtud de lo mandado por S. M. se le nombró Catedrático interino de Ideología, Lógica y Psicología; y seis años más tarde (en 1852) Catedrático propietario de dicha asignatura.

Prescindiendo, en obsequio á la brevedad, de los muchos servicios que ha venido prestando, antes y después de su nombramiento como Catedrático numerario, nos limitamos á recordar que ha sido cuatro veces individuo del Ilmo. Ayuntamiento de esta ciudad; Vocal y Vicepresidente de las Juntas de Beneficencia y de la Comisión de Instrucción primaria; Vocal del Consejo provincial de Toledo en 1845 y Vicepresidente del mismo desde 1852 hasta su supresión en 1854. Ha sido también Vocal de la Comisión de Estadística de esta provincia y de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la misma; y en 1877 fué nombrado, con carácter de Letrado, para formar parte de la Comisión provincial de la Excm. Diputación, que debía entender en los asuntos contenciosos de la administración pública, cuando el interés del Estado se hallase en oposición con el de la provincia.

Desde 1859 ha venido siendo Decano del Ilustre Colegio de Abogados de esta ciudad, por reelección en todos los años; y también mereció que la Sociedad Económica de Amigos del País de Toledo le dispensara el honor de proclamarle, por unanimidad, socio de mérito de la misma.

Con razón, pues, podemos afirmar, que D. Claudio Ortega y Sánchez ha sido un infatigable obrero de la inteligencia, durante toda su vida, y que no ha habido asunto de importancia, corporación, junta ó comisión en que no haya figurado dignamente.

Y la ciudad entera de Toledo ha demostrado el aprecio en que tenía á su hijo predilecto, con el brillante y numeroso cortejo fúnebre que, en la mañana del domingo último, acompañó hasta el mismo cementerio los restos mortales de tan esclarecido toledano. Pruebas inequívocas del cariño y del respeto que se le profesaba por sus compañeros y por sus discípulos, fueron también las coronas que ostentaba la caja mortuoria, junto á las insignias de su categoría; y prueba elocuente del dolor que embarga á todos los corazones, por la pérdida de tan respetable Profesor, fué también la sentida composición poética que leyó uno de sus alumnos, al pasar el cortejo fúnebre por la puerta del Instituto, cuyas cátedras durante tantos años ilustrara con su ciencia.

Por eso hoy, al enviar nuestro más sentido pésame á sus atribulados hijos y contristada familia, nos ha de ser lícito, también, consignarles que si las manifestaciones del sentimiento público, cuando perdemos á un ser querido, se consideran siempre como una gota de bálsamo para calmar nuestro dolor y nuestra amargura, grande ha de ser el lenitivo que todos ellos habrán encontrado en las manifestaciones que el pueblo de Toledo ha hecho con motivo de la muerte de su querido padre!

¡Quiera el cielo concederles toda la resignación que han menester en estos días de tristura para su alma!

TRISTES VERDADES.

Las poblaciones, como los individuos, tienen sus manifestaciones propias que acusan su mayor ó menor grado de vitalidad; siendo condición indispensable que las de aquéllas se exhiban de una manera adecuada á las circunstancias históricas por que atraviesan.

Los resortes de la vida moderna tienen caracteres propios tan marcados y tan claros, que basta á cualquier observador proyectar una rápida ojeada sobre los primeros detalles que saltan á su vista, para apreciar exactamente la altura á que se encuentra la cultura de un pueblo.

Los grandiosos progresos de las artes, el maravilloso desarrollo de la industria, las ventajas incalculables de las operaciones del comercio, las distintas formas que la producción toma, son los elementos constitutivos de la vida tal cual se exhibe en una época como la que atravesamos, en la cual todos los intereses sociales, cualquiera que sea su procedencia, llevan su legítima representación al grandioso certamen que la civilización tiene constantemente abierto para el estímulo de todas las facultades del espíritu humano cuyas tendencias á la perfección no tienen límite assignable.

Desgraciado el pueblo donde no palpita con fuerza esta tendencia; su vida precaria parecerá que brilla algún tanto si alguna influencia extraña la anima por algún tiempo; pero su pretendido fulgor se extinguirá al momento sin dejar huella alguna de su rápido tránsito, porque el calor que presta una circunstancia del momento, tiene un valor parecido al de la última llamarada de una luz que se apaga.

Esta es la vida que en la actualidad tiene Toledo. Semejante á aquellas familias de noble alcurnia que han visto, de día en día, irse aquilatando su fortuna hasta quedarse solamente con la memoria de su tradicional prosapia, esta población no tiene otra fuerza vital que la que le prestan sus recuerdos; paróse en su camino, por circunstancias que no son del momento examinar, y mientras otras han ido desarrollando, al compás de los adelantos de la época presente, todos los elementos de producción cuyo influjo recíproco es la causa de su actual manera de ser, ella, apegada á su historia y á sus tradiciones, adormecida al eco de las sonoras notas con que se ha cantado su histórica grandeza, dejó de ejercer esa actividad necesaria para engrandecerse.

Aquí no existen artes propiamente dichas. Si algunas honrosas excepciones se manifiestan de vez en cuando, al tributo de admiración que arran-

can, se une siempre la desagradable impresión del contraste con el estado general de la población.

La industria y el comercio arrastran una vida tan efímera, que apenas dan una débil muestra de su existencia. La producción y el consumo no están relacionados en justa y recíproca proporción, y de aquí se origina esa situación insostenible en que se encuentran las clases poco acomodadas.

El movimiento científico y literario es cosa desconocida: si es verdad que existen individualidades competentes en todos los ramos del saber humano; si hay ilustraciones que honran la población por sus aptitudes y sus talentos, en cambio se carece por completo del espíritu de asociación, necesario para establecer esa comunicación de ideas que produce el desarrollo progresivo de la vida intelectual y moral de los pueblos que de cultos se precian.

A ninguna población pudiera aplicarse con más propiedad que á ésta aquella frase que cierto personaje político decía no hace mucho tiempo, á los que le pedían reformas; nunca pudo decirse con más razón que aplicándolo á Toledo que á toda mejora, cualquiera que sea su tendencia, se oponen irresistibles *obstáculos tradicionales*.

Parece increíble que casi al final del siglo XIX Toledo no tenga ninguna sociedad científica, parece increíble que no haya *prensa* y que el único periódico local que existe se haya visto precisado á ver la luz pública solo dos veces al mes; es por demás extraño que cuando todos los intereses buscan el apoyo y la ayuda que siempre les presta la asociación, aquí sean desconocidas las sociedades cooperativas y se hayan perdido en el vacío las pocas voces que la filantropía ha levantado pidiendo el establecimiento de una caja de ahorros para librar á las clases poco acomodadas de las despiadadas garras de la usura.

Individualmente á nadie se le podrá acusar de ser la causa del estado lamentable de esta población, pero es indudable que á todos, absolutamente á todos, alcanza la responsabilidad de semejante abandono.

La riqueza de monumentos artísticos que posee esta Ciudad, sus vastos edificios, legado de otras generaciones, su grandeza histórica y tradicional, el prestigio adquirido por el fausto desplegado en sus solemnidades religiosas y otras mil causas que sería prolijo enumerar, hacen que no falten en ella con carácter permanente unos, y otros de una manera transitoria, infinidad de forasteros, sin contar con la población flotante que ocasionan los institutos militares ni los elementos de la vida oficial que las necesidades de varios servicios administrativos acumulan.

¿Cómo aprecia la población estos componentes de su vida que, aun cuando no la den el vigor que á otras les prestan los adelantos de la civilización, la ocasionan al menos una existencia del momento? Pues acogiéndolos con la mayor indiferencia.

Los servicios públicos yacen en el más completo abandono; la higiene se hace imposible, con la suciedad y la inmundicia que se encuentra hasta en los sitios más frecuentados de la población, excitando la repugnancia de los transeuntes; el empedrado de las calles completamente abandonado, las aceras en muchos sitios no existen y donde existen están en un estado tal de deterioro que corre riesgo el infeliz transeunte de contar sus caídas por el número de pasos que da sobre ellas; el alumbrado escaso y malo con la circunstancia de encenderse las luces más de una hora después de anochecer, y las que no se apagan al poco tiempo, el encargado de este servicio las hace desaparecer á media noche, dejando al vecino que, por cualquier circunstancia, se ve obligado á salir de su casa, completamente á oscuras.

Todo este triste conjunto de causas han de producir necesariamente sus efectos. Cuando una sociedad no se sobrepone á su pereza, trabajando incesantemente por colocarse á la altura que las circunstancias de la época exigen, el escaso movimiento que se agita en su seno irá cesando poco á poco, hasta que sobrevenga el profundo letargo, precursor de la muerte moral de los pueblos que se estacionan, cuando todo lo que les rodea marcha adelante guiado por el dedo invisible de la Providencia que les señala los lejanos y dilatados horizontes del porvenir.

Y cuenta que todo esto, aun cuando de gran importancia para lo que pudiéramos llamar, sin gran impropiedad, la vida de la población, no tiene tanta como ciertas tendencias que más directamente influyen para que Toledo no sea lo que debe ser una población que aspira á colocarse al lado de las demás capitales de su categoría. Sí; existen otros obstáculos más graves y más profundos, precisamente porque no se manifiestan de una manera tan clara y ostensible, obstáculos que ciertos respetos nos impiden por ahora señalar; pero que desgraciadamente, se sienten palpar en el fondo de este *cadáver* que sólo tiene apariencias de vida; obstáculos tanto más difíciles de hacer desaparecer, cuanto mayor ha sido su influjo en la lenta y laboriosa información de la actual manera de ser de esta ciudad, tan gloriosa en su pasado como digna de mejor suerte en el porvenir.

M SÁNCHEZ.

SABER AMAR.

LEYENDA

Á CARMEN MONTEALEGRE.

(Continuación.)

III.

Emelinda si no feliz, vivía tranquila y contenta, porque seguía esperando con fe segura la hora de su dicha.

Mas un día, después de larga conferencia y previo indigesto preámbulo, expusieronle los ministros como, por así exigirlo la razón de estado, era necesario que S. A. tomase marido entre los poderosos y nobles príncipes que solicitaban su blanca mano.

Emelinda quedó aterrada: ¡tomar marido! como si dijéramos tomar un sirviente, un palacio, una cosa cualquiera; ¿era esta la unión misteriosa y armónica con que soñara?

Ella veía en el matrimonio la fusión de dos almas que se enlazan y compenetran como dos notas, vibrando en el espacio, se confunden con un solo sonido; á la manera que dos girones de transparente bruma se condensan en la nube vistosa que engalana la luz; al igual que dos rayos que convergen sobre un mismo cuerpo, forman un ardiente y brillante foco; todo esto y muchísimo más que pudiéramos añadir, había visto y soñado la gentil princesa en el que hoy le presentaban como un frío contrato, cuya razón no comprendía por mucho que se la explicasen, por cuanto buena y generosa, se hallaba pronta á dar la vida para salvar su reino, caso que este sacrificio necesario fuese; ó abandonar el trono, si se la juzgaba incapaz de labrar la felicidad de sus vasallos, pero jamás á renunciar á sus sueños que formaban para ella todas las glorias del pasado, las esperanzas todas del porvenir.

Emelinda entabló agaloradas polémicas con los altos funcionarios y próceres del reino, pero tan inútiles por ambas partes como sus discusiones con Gilda.

—El amor es el lujo de los pobres, un soberano no tiene corazón más que para amar á su pueblo,—terminaban aquellos hombres graves é inflexibles.

Emelinda cuando esto oía, ocultaba entre las manos aquella frente sobre la cual tanto y tan duramente pesaba la corona exclamando:

—¡Bienaventuradas la oscuridad y la pobreza!

Alguno más contemporizador y palaciego observaba:

—Amad en hora buena; siempre que el elegido sea digno de vos; pero decidlos pronto: la vid está sola, y resucita el olmo que la sostenga.

Por fin se consiguió arribar á una avenencia.

En aquellos tiempos las cuestiones más árdidas solían decidirse á fuerza de puño y bote de lanza, y este fué el medio que se adoptó para conquistar la mano de la esquiva princesa.

Proclamáronse pues á son de trompeta por todos los estados las célebres justas y torneos que habían de dar tan valioso y soberano premio al vencedor, y aquello fué una bendición de tajos y mandobles mientras la anhelada princesa se ocupaba con mucho sosiego en bordar unas hermosas bandas sin cuidarse gran cosa de los que por ella se rompían el bautismo.

Tres fueron los paladines que por su valor y pujanza merecieron ser proclamados vencedores y con iguales títulos

al premio por que pelearan. Los tres eran de sangre real, igualmente nobles y poderosos; no siendo con ellos naturaleza menos pródiga que la fortuna, ya que parecía haberse esmerado en igualar á todos en varoniles gracias y atractivos.

No quedaba más arbitrio que presentarlos á Emelinda, y que ésta eligiese el que fuese más de su agrado.

Así se hizo, mereciendo los tres esclarecidos campeones mil benévolas y dulces frases de los augustos y hechiceros labios de Emelinda, mas cada uno de ellos una rica banda recamada de aljofar por sus manos de hada.

En cuanto á elegir esposo, observó que, habiendo quedado los tres igualmente vencedores, y por lo tanto, con los mismos derechos á su regia mano, sería en ella notoria injusticia elegir á uno por mero gusto, dejando á los otros dos desairados.

Añadió, que puesto tan esforzados adalides eran en las guerreras justas, ella les retaba para una justa literaria y científica, en la cual no sería fácil que sus talentos se encontraran á una misma altura; citándoles para de allí un año y un día comparecer á su real presencia, presentando cada uno el trabajo que había de disputar el vencimiento.

Levantó la córte un murmullo de desagrado, los tres campeones se alejaron asaz mohinos y preocupados con su nueva empresa, tanto más cuanto en aquellos benditos tiempos los caballeros tenían á gala no saber firmar. Sólo la princesa Emelinda quedose tan serena y satisfecha como si acabara de hacer una gran cosa.

Contenta, tranquila y retirada la mayor parte del tiempo posible en su cámara, vivía con la sola compañía de la traviesa Gilda y el meloso paje; quien sin riesgo de desnucarse ni quemarse las cejas, estaba quizá más cercano al famoso premio, por el cual tanto los otros se fatigaban.

AURORA LISTA.

(Se continuará.)

ECOS DE LA QUINCENA.

Es cosa cierta que después de la tempestad viene la calma.

Pasaron las fiestas: las tamboras, añafles, panderetas, zambombas, sartenes, almireces y demás instrumentos pastoriles y culinarios, yacen rotos, arrinconados y olvidados hasta que el planeta repita otras 366 revoluciones sobre su eje. Las tarjetas han cesado de circular con gran contentamiento de los empleados de correos; todo el mundo vive descansando sin temor á aquella serie interminable de *sablazos*, que en forma de cartitas, pintorroteadas cartulinas ó esquelas de colores, penetraban por todas las casas llamando á la campanilla, sin el menor rubor, como diciendo *la bolsa ó la vida*. Ya ni los hombres, ni los niños se acuerdan para nada de los reyes, ni de ellos esperan cosa buena, porque sus alforjas han quedado completamente vacías.... pasaron y no pueden retroceder, porque obligados se ven á seguir la estrella que les guía al pesebre de Belén.

La calma es completa; al bullicio y á la holganza han sucedido el silencio y el trabajo, fuente inagotable de riqueza y bienestar. El tiempo muéstrase apacible, un sol puro vivifica la atmósfera, á su calor crecen las plantas y el hombre siéntese satisfecho de la vida.

Bien empieza el año 1884.

Los Sres. Arquitectos hermanos Villajos, han estado en nuestra ciudad los días 10, 11 y 12 del actual, dedicados al replanteo del perímetro y nivelación general del edificio destinado á Palacio Provincial. Así, pues, pronto tomarán incremento las obras de tan importante edificio público.

En sesión del día 12 de los corrientes, la Junta de obras de restauración de San Juan de los Reyes, acordó se proceda al replanteo de las obras necesarias para el establecimiento de la Escuela de Industrias artísticas.

Según noticias, que creemos autorizadas, se espera para fin de mes la llegada de D. Alfonso XII, con objeto de colocar la primera piedra con toda solemnidad y cual corresponde á un edificio de que tan necesitada estaba nuestra monumental Toledo y de cuyo seno han de salir muchos brazos que en su día honrarán las industrias y las artes.

Parece, según ha llegado á nuestros oídos, que no en todos los pueblos de la provincia, se satisfacen los haberes á los maestros de escuela con la regularidad debida y con el esmero y solicitud que por recientes mandamientos del Gobierno se tiene ordenado, llegando al extremo de que hay Ayuntamiento que adeuda *seis meses* al dicho funcionario.

Nosotros, que más de una vez hemos aplaudido al señor Gobernador civil por su marcado interés en este punto y que conocemos muy bien su amor á la ilustración y al profesorado, nos atrevemos á llamar su atención sobre este extremo, esperando de su acreditado celo interponga su autoridad ante los Ayuntamientos morosos en el cumplimiento de tan sagrado deber.

Hace unos días llamaba extraordinariamente la atención del público un grupo apiñado de hombres, mujeres y niños que en traje de viaje y muy arrebuados en mantas, capas y capotes, estornudaban sin cesar y tosían á coro en plena plaza de Zocodover. Los transeuntes compadecidos de ver aquellos rostros colorados cual tomates y aquellos ojos mustios cubiertos de lagrimones, deseaban enterarse de lo sucedido, en bien de los pacientes; pero éstos tan atacados se veían de toses y estornudos que sólo llegaban á los oídos de los demandantes frases entrecortadas de las que sólo se entendían coche.... Caba....ñas.... crista....les.... ro....tos.... ¡achís!.... ¡achís!.... ¡achís!....

Por fin, gracias al *Doctor que envuelto entre el reino vegetal* predica diariamente en dicha Plaza y que facilitó un tarrito de sus aromáticas yerbas, pudieron sosegar un tanto los estropeados viajeros que ya, con tranquilidad, nos explicaron las causas de sus males; causas que si bien no horripilan pueden muy descansadamente proporcionar más de una pulmonía fulminante. El coche que diariamente sale para Cabañas, lo hace en tan buen estado de policía, que los cristales de sus ventanillas, rotos ó perforados, dejan entrar y salir el aire *caluroso* de la presente estación, con gran regocijo de los viajeros que se chupan los dedos de gusto.

¡Más humanidad, señora Empresa! Pónganse esos cristales, que el público que paga debe ir con comodidad y cual corresponde, doblemente en la actualidad, en que el trayecto se hace más pesado por el estado en que se encuentra la carretera.

El cuadro pintado por nuestro particular amigo D. Matías Moreno, que tan justamente llamó la atención de los *amateurs* en la Exposición de pinturas de París del año 1881 y que lleva por título «Un ensayo al órgano» ha sido adquirido por el Ministerio de Fomento, con destino al Museo de la coronada villa.

Reciba el Sr. Moreno, nuestra más cumplida enhorabuena por tan señalada distinción, que viene á comprobar el mérito que le distingue como verdadero artista de inspiración y sentimiento.

Según se nos ha manifestado por persona bien enterada, el día 9 de los actuales se sintieron atacadas de cólico varias señoritas del Colegio de Doncellas nobles, atribuyéndose este suceso á haber comido lomo de cerdo indudablemente en estado de descomposición. Sea esta ó no la causa, bueno es que los Sres. Inspectores de mataderos y mercados tengan la vigilancia que es necesaria para evitar males que redundan en perjuicio del vecindario, extremo sobre el cual venimos hace tiempo predicando y sobre el que llamamos la atención de las autoridades locales que son las encargadas de velar por sus administrados.

Han llamado la atención, en el Teatro de Rojas, en la quincena que registramos, los ejercicios gimnásticos ejecutados por la célebre Compañía Turca, beduinos de la Tribu de War y las representaciones del último y aplaudidísimo drama del eminente poeta D. Leopoldo Cano y Masas que lleva por título *La Pasionaria*. La compañía acrobática si bien ha presentado algunos ejercicios de mérito, es la verdad que el público no ha quedado muy complacido, sin duda alguna por lo muy visto que ya está este género de espectáculos, donde ya solo cosechan verdadero aplauso las grandes notabilidades.

El magnífico drama *La Pasionaria* ha alcanzado hasta siete representaciones en nuestra capital y esto dice mucho más que cuanto nosotros pudiéramos exponer en obsequio de obra tan acabada. Cada representación ha sido un lleno para la Empresa y los bravos y los aplausos se han sucedido, sin interrupción, desde que se levantaba el telón hasta que terminaba el espectáculo. Los actores en general se han esmerado en la ejecución de sus respectivos papeles y todos han conquistado muy justamente los aplausos del público, que ha juzgado esta obra como la mejor desempeñada, en su conjunto, en la presente temporada. Enviamos á todos los estimables actores que han tomado parte en ella, nuestro saludo y nuestro aplauso.

En la noche del domingo 6, en la escena final, al caer herido el seductor, cuyo papel desempeñaba con bastante acierto el simpático actor D. Genaro Venegas, tuvo éste la desgracia en su caída de clavarse el puñal que acababa de escapar de entre sus manos, produciéndose una herida proximalmente de tres centímetros de profundidad, pero que afortunadamente no ha revestido la menor gravedad, gracias á que el arma se corrió entre la epidermis y las costillas.

El Sr. Venegas, si no bien del todo, se encuentra ya casi restablecido de este contratiempo que pudo haber tenido fatales consecuencias y por ello le felicitamos cordialmente, tanto más cuanto que sin levantarle el apósito hemos tenido el gusto de verle en escena.

La primera actriz Sra. Romeral, en el momento del suceso que referimos, se imaginó ser la autora de la herida y como es natural, fué acometida de un desmayo, consiguiéndose llevarle la tranquilidad después de un buen rato de hacerle relación verdadera del hecho; sin embargo, dicha señora sufrió un sobresalto horroroso que, como es consiguiente, le produjo un malestar de varias horas.

Los periódicos de Madrid han referido el suceso de distinta manera, dando lugar con ello á comentarios del público muy distantes de la verdad y que pueden lastimar la honra de tan distinguidos artistas, en bien de los cuales celebraríamos se sirviesen rectificar los hechos.

Volviendo sobre *La Pasionaria*, como obra dramática, somos muy pigmeos para juzgarla debidamente, máxime cuando los mejores críticos la han comentado ya en la prensa; sin embargo, nosotros, que también sentimos, vamos á exponer nuestro simple parecer en dos palabras. El drama del Sr. Cano lo aplaudimos en su fondo, el desarrollo está magistralmente llevado y admirablemente presentados los efectos escénicos; la lucha entre las leyes natural y positiva, es el verdadero argumento de la obra, y por eso el público aplaude sin cesar, pues en semejante contienda el autor se inclina en favor de la ley natural. Pero considerada *La Pasionaria* bajo su aspecto dramático y moral, merece el aplauso que se la otorga? Creemos que no, porque en primer lugar la acción no es racional, los personajes son repugnantes y exajerados en su manera de sentir, resultando de esto un conjunto poco agradable; en una palabra, ninguno de los personajes es real y en general inspiran sólo el desprecio; la magistratura no queda muy bien parada pues que le bastan al Juez breves momentos para entregarse en brazos de los malvados; aquella niña que rechaza á la madre que consigo la ha llevado siempre, durante nueve años, porque se enamora en un momento de las galas de un vestido, es inverosímil, y por último, el Sr. Cano presenta en su drama uno de los muchos cánceres que aquejan á la sociedad; pero no dice los medios que es preciso emplear para combatirlos, que debiera ser lo esencial.

Sin embargo de lo expuesto, en estos brevísimos apuntes, nosotros hemos aplaudido y aplaudiremos siempre la última producción del Sr. Cano, porque allí donde brilla el genio, estará nuestra admiración y nuestro respeto.

*
* *

Antes de acabar, vamos á dirigir un ruego al excelentísimo Ayuntamiento:

Con motivo del percance desagradable ocurrido en el Teatro, y de que hemos hablado, tuvimos ocasión de observar, con sentimiento, que no existe en aquel local un botiquín médico, indispensable en ciertos momentos para atender á desgracias ó contratiempos muy fáciles de ocurrir en locales de este género. Al Sr. Venegas no pudo hacérsele la cura inmediatamente porque fué preciso salir á la calle á buscar el bálsamo, tafetán é hilas, y á la Sra. Romeral no pudo dársele ni un mal vaso de agua con vinagre.

Este abandono merece graves censuras y es preciso, cuanto antes, acudir á su remedio, que esperamos confiados no se hará esperar de la Corporación Municipal, porque es justo, es racional y humanitario que así se haga.

FAKIR.

MISCELÁNEA.

Audiencia de lo criminal.—Por falta de espacio no podemos publicar en este número la reseña de los juicios orales celebrados durante la quincena última, como venimos haciendo siempre. En el próximo número procuraremos registrar todos los que se hayan verificado en el corriente mes de Enero.

Al Folk Lore Toledano.—Nuestro Director se complace en hacer público, desde las columnas de EL NUEVO ATENEO, que agradece en el alma la honrosa é inmerecida distinción que la Sociedad le ha otorgado, nombrándole por unanimidad *Socio honorario* de la misma, y aprovecha esta nueva oportunidad para reiterar todo su apoyo, aunque insignificante, á tan ilustrada Corporación.

¡Ojalá sea cierto!—Hemos leído con mucho gusto en nuestro colega *El Eco Talaverano* que dirige nuestro particular amigo D. Jacinto Bonilla, Vicepresidente de la Comisión provincial, el siguiente suelto cuyo contenido deseamos ver convertido en realidad cuanto antes sea posible:

«La Comisión provincial de Toledo se interesa de tal modo porque se instale en la provincia Escuela Normal de Maestras, que se han ocupado los Sres. Diputados de resolver el expediente y cuanto sea preciso á tan laudable fin de esa creación, para que en breve espacio de tiempo pueda implantarse. También al Sr. Arquitecto provincial le han comunicado la orden de que, sin levantar mano y con urgencia, informe y presente presupuesto de lo que necesario sea se tenga que gastar en las obras para acondicionar el edificio, creyendo que se podrá establecer desde luego en donde ahora existe la Secretaría de la Junta provincial de Instrucción pública y la Escuela Normal de Maestros.»

Crimen horrible.—Escriben de Talavera de la Reina, con fecha 9 del corriente:

«En la tarde del sábado anterior ha ocurrido en esta población un lamentable suceso, que tiene conmovidos los ánimos de la generalidad del vecindario.

Una señora viuda, llamada Doña Angela Hervás (viuda que era del veterinario D. Marcelo Rodríguez), que vivía sola, y según se refiere únicamente se asistía para sus recaídos de una mujer anciana que algunas veces ó de continuidad dormía también en la casa, apareció muerta en el portal de su casa y con señales exteriores, según hemos oído, que revelaban hubiera sufrido una muerte violenta, y además se notó en las habitaciones una alacena abierta con alguna violencia, lo cual supone que la codicia del robo pudo ser la causa del crimen.»

Defunciones.—El día 2 del actual, falleció en esta ciudad el Sr. D. Feliciano Aguado y Estrada, Pbro., Beneficiado de esta Santa Iglesia Primada.

Acompañamos á su contristada familia en el duelo que le aflige en estos terribles momentos.

El día 11 ocurrió en Orgaz el fallecimiento del joven Letrado D. Benito de la Torre y Perea.

Sentimos de todas veras la pérdida de tan apreciable

joven y acompañamos á su familia en el sentimiento que justamente embarga su ánimo.

Jurados de examen.—Por el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Central y á propuesta del Sr. Director de este Instituto, han sido nombrados Vocales del Tribunal de exámenes de estudios libres, durante el presente año los señores D. Ricardo González Alegre, D. Carlos López y Sánchez y D. Juan Francisco Díaz Plaza, para la Sección de Letras; y D. Valentín Martínez Indo, D. Joaquín Almeida y Don Angel López de Cristóbal, para la Sección de Ciencias.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Quintanar.—Sr. D. J. F. D. P.—Recibida su carta. Conforme con su contenido. Quedan renovadas las cinco suscripciones hasta fin de Junio próximo.

Polan.—Sr. D. F. G.—Renovada la suscripción por un semestre.

Alicante.—Sr. D. F. P. B.—Se le remite el número á esa población. Esperamos cumpla su ofrecimiento. Sus descuentos ascienden á 3 pesetas en 31 de Diciembre.

Cádiz.—Sr. D. A. M.—Recibo con puntualidad el periódico. Sin novedad.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL
(antes EL FENIX ESPAÑOL)



COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

GARANTÍAS.

CAPITAL SOCIAL..... 48.000.000 RVN. EFECTIVOS.

PRIMAS Y RESERVAS. . 106.319.768,47 RVN.

19 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran Compañía nacional cuyo capital de 48 millones de reales no nominales sino *efectivos* es superior al de las demás Compañías que operan en España; asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 19 años que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Rvn. 90.954.821,68.

Oficinas, Subdirección en Toledo, calle del Locum, 16, Fermín Amusco.

TOLEDO, 1884.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO Y HERMANO,
Alcázar, 20 y Comercio, 31.

ANUNCIOS.



TODOS LOS MODELOS Á PESETAS 2⁵⁰ — SEMANALES
sin más anticipo.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO.

Hilos de algodón, torzales de seda, agujas, aceites
piezas sueltas y accesorios de costura.

Tornerías, 10, Toledo,
y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijase en las facturas las palabras:
MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídanse catálogos ilustrados con listas de precios

LA ANTIGUA FUNERARIA.

Esta acreditada Agencia, establecida por JULIÁN SANROMÁN
É HIJO BENITO en la CALLE DE LA SAL, NÚM. 11, que desde
hace 30 años viene practicando todos los servicios necesarios al
ocurrir un fallecimiento, pone á disposición de las familias que les
encomienden todas las diligencias necesarias en tales casos una
CAMA IMPERIAL para depósitos de los cadáveres y unas pre-
ciosas **ANDAS** para adultos y niños, que prestarán completa-
mente **GRATIS** á sus favorecedores sin otro gasto que el que ori-
gine la conducción.

SERVICIO PERMANENTE

Puntualidad y esmero.—Economía en los precios.
Gran surtido de cajas y hábitos.

RELOJERÍA DE ÁLVAREZ 25, COMERCIO, 25.

Este antiguo y acreditado Establecimiento cuenta con un
abundante y variado surtido de relojes de todas clases, tanto
de oro como de plata y níquel, procedentes de las mejores
fábricas de Suiza, Francia é Inglaterra.—Entre ellos se en-
cuentran: Relojes niquelados desde 15 pesetas, sabonetas de
plata, áncoras de oro, Remontoir, desde 190 pesetas, sabonetas
de oro, plata y níquel, Remontoir, para señora, lisos, con es-
maltes y piedras finas, relojes de cuadro á precios desconoci-
dos, reguladores colgados de pesas y de muelles, despertadores,
cajas de música, cadenas de níquel y dúblé, llaves y cristales.

El mismo Establecimiento tiene montado un taller de com-
posturas donde se ejecutan las más difíciles, con la precisión
y seguridad que tiene acreditado en los muchos años que
cuenta de existencia.

JOSÉ BENEGAS

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO.

Géneros de gran novedad para la presente estación.
PLAZA DE LA MAGDALENA, N.º 4.

LIRRERÍA MILITAR, RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y DE
LEUCACIÓN, DE MENOR HERMANOS (*sucesores de Vi-
llatoro*), 57, COMERCIO, 57.—Centro de suscripciones á obras
de lujo y económicas.—Especialidad en el ramo de primera
enseñanza.—Objetos de escritorio y de dibujo.—Novedades
literarias.

GRAN COLEGIO DE PREPARACIÓN MILITAR,
Plaza del Colegio de Doncellas, 5. Toledo.—Preparación
para la Academia general militar.—Cursos accesorios de fran-
cés, inglés, italiano, latín y dibujo.—Se facilitan Reglamentos
á quien los solicite.

GRAN RESTAURANT MADRILEÑO, PRIMERO EN TOLEDO,
de Carlos Regulez y Villar, Tornerías, 22 y 24.—Especia-
lidad en vinos del reino y extranjeros, licores y aguardientes
de todas clases.—Se sirven comidas por lista.—Se sirven
encargos para dentro y fuera del establecimiento.—Se admi-
ten abonos.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACIÓN
PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES, dirigido
por el Comandante D. Agustín Montagut.—Plaza de la Cabe-
za, 6, Toledo.

LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABÓN,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras
PLAZUELA DEL JUEGO DE PELOTA, NÚM. 6.—TOLEDO.

Jabón blanco superior á 11 pesetas los 12 kilogramos (equivalentes
á la arroba jabonera) y 9,25 fuera de puertas.

Idem pinta, á 10,25 id. id. y 8,25 fuera.

Idem moreno, á 7 id. id.

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba
la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y
mercados de América.

En la misma casa se expende carbón de cok á 4 pesetas los 46
kilogramos y 4,25 puesto á domicilio

MARCOS FLORES GUTIERREZ

15, Zocodover, 15

ALMACÉN DE CRISTALES PLANOS

sencillos, dobles, de color, muselinas y fanales.

RELOJERÍA DE ROSA

COMERCIO, 50.—TOLEDO.

En este acreditado Establecimiento se ha recibido un nuevo y variado
surtido de relojes para bolsillo

desde 12 pesetas en adelante.

También se encontrarán quevedos y gafas de todas clases, gemelos para
teatro y marina, anteojos de larga vista, barómetros, higrómetros, termó-
metros, linternas mágicas, pilas y campanillas eléctricas y aparatos electro-
médicos para la curación de las enfermedades nerviosas.

Se colocan y componen relojes de torre y eléctricos, aparatos de
Física, etc.

Se remiten precios y se mandan los artículos que se pidan á provincias.

ALMACÉN DE GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJE-
ROS DE BUENAVENTURA CUCHET Y HERMANO.—
Comercio, 52.—Grandes y variados surtidos en toda clase de
tegidos para la presente estación.—Casa en Barcelona.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA MADRILEÑA DE JUAN VALERO,

5, cuesta del Alcázar, 5.

El dueño de este acreditado Establecimiento ofrece al pú-
blico que desee favorecerle un esmerado servicio en afeitar,
cortar y rizar el pelo ó lavar la cabeza á 25 céntimos.

Esta casa cuenta con un gran surtido de perfumería francesa
para el servicio de sus tocadores y con cinco operarios para
menor molestia del público.—También se hace en 24 horas
toda obra en postizos que se le confie, tanto de señora como
de caballero. Tiene añadidos de 5 á 25 pesetas.

ALMACÉN DE ZAFRAS PARA ACEITE.—Las hay de to-
dos tamaños de hoja de lata fuerte y esmerada construc-
ción en el Establecimiento de Mariano Toledo, vidriero, plo-
mero y hojalatero, Cuatro Calles, 10.—Toledo.

LA AURORA IMPERIAL.—GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
de D. Anastasio García y Mora y D. Mariano Bermejo y
Revilla, Sillería, 13, Toledo.—Esta Fábrica que lleva doce
años de existencia, siendo la primitiva en esta capital, pone
en conocimiento de sus favorecedores y del público en general
que se han introducido grandes mejoras tanto en sus aparatos
como en sus bebidas, teniendo sus dueños la alta honra de que
éstas sean examinadas y analizadas químicamente. Cuenta
con todas las variedades pertenecientes al ramo, siendo entre
las principales la maravillosa Agua de Seltz, Limón, Grog
inglés espumoso, Zarzaparrilla, Naranja y Limonada purgante.
Ofrece, también, la acreditada cerveza de Santa Bárbara, de
Madrid, tanto Alemana ó floja como Fuerte ó espumosa. Esta
casa sirve á domicilio cuantos pedidos se la hagan, así para la
población como para las localidades ó pueblos que disten me-
nos de 50 kilómetros. Exigir en toda botella su correspon-
diente etiqueta.—Sillería, 13, Toledo.

MUY BONITOS Y BARATOS.

En el Establecimiento de Géneros Nacionales y Extranjeros
y Camisería de Sobrino de Mariano M.º y Rubio, se ha recibido
un variado surtido de Fieltrós y Abacás para alfombrar habi-
taciones, como también otros muchos géneros para la presente
estación.—Calle del Comercio, núms. 41 y 43.